Innovación en conservación en Chile[1]

Isabel Behncke *(*)* **y Juan Armesto** *(**)*

(*) Investigadora asociada, Fundación Senda Darwin y Reserva Biológica Huilo-Huilo.

(**) Presidente Fundación Senda Darwin e investigador del CASEB, Pontificia Universidad Católica de Chile. E- mail: armesto@bio.puc.cl

Las extensiones más grandes del mundo de bosque lluvioso templado del tipo siempreverde se encuentran a lo largo del límite de América con el Océano Pacífico, en Chile centro-sur y en el noroeste de Estados Unidos y Canadá (Benson 2003). Actualmente, Chile tiene casi un tercio de las escasas zonas de bosques templados de frontera que restan en el mundo, con áreas prácticamente imperturbadas por actividad humana, y ha sido considerado por la World Wildlife Fund (WWF) como una de las "25 áreas de prioridad global" (Myers *et al.* 2000) respecto a su conservación (Olson y Dinerstein 1998).

CRECIMIENTO RECIENTE DE LA CONSERVACIÓN PRIVADA EN CHILE

La administración y conservación de las áreas silvestres ha sido tradicionalmente responsabilidad del Estado y del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas (SNASPE), el cual es comúnmente citado como un destacado ejemplo de conservación pública en América Latina, debido a que protege cerca de un 20% del territorio continental (14 millones de ha, aprox.). Sin embargo, el SNASPE es insuficiente para asegurar la conservación a largo plazo de los ecosistemas mediterráneos y templados de la nación. Esta insuficiencia se debe principalmente a: 1) cobertura sesgada del sistema; 2) falta de representación de las unidades ecológicas regionales; 3) baja conectividad a nivel de paisaje; 4) pocas áreas destinadas a la conservación de especies de vertebrados que requieren grandes territorios; y 5) pobre integración de las reservas con las comunidades locales (Armesto *et al.* 1998; Pauchard y Villarroel 2002; Moreira *et al.* 1998 ; Simonetti y Mella 1997). Además, el SNASPE sufre de una crónica falta de financiamiento y una administración frecuentemente burocrática. A pesar de la alta prioridad de conservación asignada a los ecosistemas regionales del sur de Sudamérica, parece improbable que el Estado pueda realizar una expansión significativa del SNASPE en el futuro (Villarroel *et al.* 2003). Por ejemplo, para alcanzar una meta de protección del 10% del área actual de cada ecosistema natural, la cobertura tendría que aumentar en casi

[1] Versión traducida y resumida por CIPMA del artículo ***"Conservation Innovation in South – Central Chile"***, de los mismos autores, publicado en *The Report on Conservation Innovation*, Harvard University, Spring 2004 (pp. 12-19). Reproducción autorizada por los autores.

3 millones de hectáreas (Armesto *et al.* 2003), una meta que parece estar fuera de las actuales posibilidades sociales y económicas (PAF-Chile 1994; Calcagni *et al.* 1999).

Sin embargo, desde los comienzos de los 90, una poderosa fuerza de conservación emergió desde la sociedad civil (Langholz *et al.* 2000; Langholz 1996)[2]. Las iniciativas de conservación privada se han propagado por todo el país, atrayendo a un creciente número de personas de diferentes proveniencias. La gran mayoría de los proyectos de conservación están ahora encabezados por individuos y organizaciones no gubernamentales, académicas y corporativas.

Dos factores han contribuido a esta notable expansión de la conservación privada: a) la creciente conciencia medioambiental de la población y b) la relativa prosperidad y estabilidad económica del país (Geisse y Sepúlveda 2000). Otro factor que contribuye, especialmente para los inversionistas extranjeros en conservación, es la seguridad que garantiza el país en cuanto a derechos de propiedad, su fuerte tradición de tenencia de la tierra, un sistema de registro de tierras preciso y actualizado, y una relativa ausencia de corrupción.

La tendencia a crear áreas protegidas privadas (APP) se inicia a comienzos de los 90. Para el 2002, se han reconocido más de 200 APP, que cubren cerca de 800.000 ha (Villarroel 2000). Este ritmo de crecimiento hace pensar que esta superficie podría duplicarse a fines del 2004. El interés privado en comprar y administrar tierras para su conservación ha brotado sin que una acción gubernamental lo promoviera y en ausencia de incentivos. La mayoría de los filántropos entrevistados en relación a su participación en la creación de APP, citan el valor social de la conservación de la biodiversidad como su principal motivación (Sepúlveda 2001). El crecimiento de este movimiento social, masivo y espontáneo, es una importante señal de que Chile ofrece una tierra fértil para la innovación en la conservación.

R E S U M E N

El artículo destaca, mediante el análisis de cuatro iniciativas de conservación *in situ*, el crecimiento de los esfuerzos de conservación privada en Chile. Un primer argumento que favorece este crecimiento, es el análisis de las deficiencias y desafíos del sistema de conservación pública, SNASPE, el cual es insuficiente para asegurar la conservación a largo plazo de los ecosistemas mediterráneos y templados del país. Estos vacíos han sido acogidos por organizaciones no gubernamentales, académicas, corporativas, etc., que, aprovechando una serie de condiciones propicias, invierten en tierras con el objetivo filantrópico de conservación, al que se suman intereses en investigación, proyectos de desarrollo local, educación, turísticos y recreativos. Las iniciativas de conservación privada, que se han propagado por todo el país a partir de la década de los 90, han brotado sin que una acción gubernamental lo promoviera y en ausencia de incentivos, dando señales de que Chile ofrece una tierra fértil para la innovación en la conservación. Considerando las actividades de conservación originadas en Chile, se revisan cuatro iniciativas privadas de conservación innovadoras: Parque Ayacara, Parque Oncol, Comunidad de Conservación Namuncay, Reserva Senda Darwin y Parque Etnobotánico Omora.

Palabras clave: conservación, biodiversidad, Áreas Protegidas Privadas (APP), Ayacara, Oncol, Senda Darwin, Omora.

A B S T R A C T

This article highlights, through an analysis of four conservation initiatives in situ, the growth of private conservation efforts in Chile. A first explanation for this growth is the recognition that the deficiencies and challenges of the public conservation system, SNASPE, will be insufficient to assure long term conservation of the country's Mediterranean and temperate ecosystems. These limitations have been addressed by non-governmental organizations, academics, and other bodies that have joined in philanthropically oriented initiative to invest in lands for conservation, combining research interests and local development projects of an educational, touristic, or recreational nature. These private conservation ventures, which have been untaken throughout Chile since the 1990s, have blossomed even in the absence of governmental incentives and policies that would signal that Chile provided fertile ground for conservation innovation. Four innovative cases of private conservation initiatives are reviewed: Ayacara Park, Oncol Park, the Namuncay Conservation Community, the Darwin Path Reserve, and the Omara Ethno-botanical Park.

Key Words: conservation, biodiversity, Private Protected Areas, Ayacara, Oncol, Senda Darwin, Omora.

[2] Ver: *www.iucn.org/themes/wcpa/wpc2003/pdfs/outputs/recommendations/approved/english/html/r08.htm*

El movimiento de conservación privada ha crecido tan rápido que ha captado incluso la atención de los medios de comunicación, tanto en Chile como en el extranjero[3]. La mayor parte de la atención ha estado dirigida hacia unos pocos proyectos con financiamiento internacional, tales como la reciente donación por parte de Goldman Sachs de 272.000 ha para formar una reserva privada en la Patagonia; la creación del Parque Pumalín por Douglas Tompkins que consta de 300.000 ha en la zona sur de la Cordillera de los Andes[4]; incluyendo la reciente adquisición de la Hacienda Chacabuco de 70.000 ha, y las cerca de 60.000 ha de bosque lluvioso valdiviano costero (Chaihuin – Venecia) compradas por el consorcio de The Nature Conservancy, Conservation International y WWF[5].

Como sea, las nuevas formas de conservación van mucho más allá de estos proyectos de compras de tierra con financiamiento internacional. Entre los esfuerzos de conservación de origen nacional más conocidos encon-tramos la Reserva Huilo-Huilo[6], (60.000 ha) en el corazón del bosque lluvioso templado en la Región de Los Lagos; la Reserva Alto Huemul[7] (35.000 ha) que incluye bosques caducifolios en extinción de Nothofagus; finalmente, dos reservas privadas (cerca de 30.000 ha), propiedad de la Fundación Yendegaia[8], en Magallanes.

Más allá de la creación de APP, otras organizaciones de la sociedad civil han tenido éxito en transformar las políticas gubernamentales en cuanto a uso de la tierra. Por ejemplo, la Coalición para la Conservación de la Cordillera de la Costa[9] ha realizado un esfuerzo efectivo por convencer al gobierno para que altere el trazado de la carretera costera, evitando de este modo la disrupción de los últimos remanentes de bosque nativo costero.

El crecimiento de este movimiento social, masivo y espontáneo, es una importante señal de que Chile ofrece una tierra fértil para la innovación en la conservación.

Reserva Senda Darwin

INNOVACIÓN EN CONSERVACIÓN

Está claro que el movimiento de conservación privada está en pleno crecimiento. Pero ¿estos casos representan innovación significativa para toda esta actividad? Nosotros creemos que sí, tomando como referencia la definición de Levitt (2003). De acuerdo a Levitt, hemos considerado un conjunto de criterios de innovación, tales como originalidad de la iniciativa, importancia regional y global, efectividad medible en términos de repetibilidad y la probabilidad de perdurar en el tiempo, por décadas o incluso generaciones. Con esta perspectiva, considerando las actividades de conservación originadas en Chile, pasamos a revisar a continuación cuatro de los esfuerzos privados de conservación que satisfacen varios de los criterios de innovación:

[3] En Chile: Revista Capital, 02/04; El Mercurio, 03/07/04; La Segunda 26/09/03, etc. Ver también ***www.cipma.cl/gef/publicaciones.asp.*** En el extranjero: Miami Herald 08/01/04; CNN, 12/05/03, USA, etc.

[4] Ver: ***www.pumalinpark.org***

[5] Ver: ***http://nature.org/pressroom/press/press1234.html***

[6] Ver: ***www.huilohuilo.cl***

[7] Ver: ***www.conservacionchile.cl/recursos_parques.html.*** También ver el sitio de iniciativas chilenas privadas in-situ.

[8] Ver: ***www.elbosquechileno.cl/38jende.html***

[9] Entidad creada en 1999 para coordinar los esfuerzos de 15 comunidades basadas en organizaciones medioambientales. Ver: ***www.cordilleradelacosta.cl***

Fundación y Parque Ayacara[10]

En 1978, la familia Sándor compró el centro de lo que ahora es el parque privado de 12.000 ha en la península Ayacara. Su intención era crear un santuario para proteger el bosque nativo, ayudando a comunidades indígenas en la búsqueda de un desarrollo económico en armonía con su hábitat. En 1989, Pablo Sándor diseñó el Proyecto Ayacara con la intención de desarrollar las ideas originales de su familia. Este proyecto se convirtió en una fundación en 1993, después de lo cual ha sido objeto de interés y financiamiento de organismos internacionales, entre los que se cuenta el Global Environmental Facility (GEF).

Los nuevos esfuerzos realizados por Ayacara han recibido un reconocimiento del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD) en 2002 con un *Poverty Award.* Este premio destaca las contribuciones de Ayacara a través de estrategias de superación de la pobreza, esfuerzo que combina proyectos de desarrollo económico en comunidades rurales remotas y conservación ambiental, con énfasis en la participación local. Como describe el PNUD, la Fundación Ayacara pudo establecer "una escuela ambiental, una estación de investigación y cuatro microempresas para las comunidades, basadas en sus tradiciones ancestrales. También ha recuperado el conocimiento ancestral sobre construcción de lanchas, combinándolo con modernas tecnologías, teniendo como resultado construcciones de más calidad. Algunas mujeres pertenecientes a la comunidad fabrican y tiñen fibras naturales. Se han establecido además una empresa local de ecoturismo y una compañía que produce alimentos orgánicos".

El modelo Ayacara, basado en el aporte privado que recibe la Fundación por actividades de conservación, está siendo exportado hacia otras comunidades de los Andes y del Amazonas, y es el tema de un premiado filme realizado por Michael Brown. Su creciente importancia en los foros globales incrementa también las esperanzas de que esta iniciativa tendrá un impacto perdurable en las comunidades chilenas y en las políticas de conservación en general.

Tres organizaciones no gubernamentales, Senda Darwin, WWF y CIPMA, trabajan ahora en el diseño y creación de corredores biológicos en la Región de Los Lagos. Esta iniciativa de conservación regional se propone para prevenir la pérdida de especies sobrevivientes en remanentes aislados de los bosques de la Cordillera de la Costa.

Parque Oncol[11]

El Parque Oncol, de solo 754 ha, ha jugado un rol significativo en los recientes esfuerzos de conservación. Establecido cerca de Valdivia en 1989 por la empresa privada Forestal Valdivia S.A., se ha convertido en un lugar muy conocido y apreciado. Las visitas anuales de este parque –el primero en su especie– se han incrementado notablemente, pasando de 200 visitantes en 1989 a 12.000 en el año 2000.

El lugar en que se emplaza este parque se destaca por la alta riqueza de sus especies nativas en el medio de plantaciones forestales, administradas por Forestal Valdivia. Para asegurar el impacto duradero del proyecto, el Parque Oncol ha sido designado como Unidad Demostrativa Anexa (UDA) del proyecto de CIPMA financiado por el GEF. A través de esta asociación, es de esperar que el Parque Oncol se convierta en un modelo de conservación privada asegurado por intereses corporativos en toda Sudamérica.

[10] Ver: ***www.ayacara.cl.*** Ver también: ***www.undp.org/iep02/awardees.html***

[11] Ver: ***www.cipma.cl/gef/sendadarwin.aspwww.cipma.cl/gef/oncol.asp***

Comunidad de conservación Namuncay [12]

Establecido en 1996 con 350 ha, el proyecto Namuncay es un ejemplo de "comunidad de conservación", forma de protección privada similar a proyectos de desarrollo regulado, realizados en Estados Unidos. Los participantes del proyecto han comprado áreas compartidas, que son cuidadas y administradas por la "comunidad", con propósitos de conservación y recreación.

Compartiendo su capital, los participantes han podido adquirir y proteger un territorio mayor de lo que habría sido posible de manera individual. En este caso, ellos han contribuido a la protección efectiva de una cuenca completa, hábitat de una gran diversidad de anfibios y especies endémicas. Esta cuenca está completamente cercada, y en un 90% de su área está prohibida la explotación. Además de proveer a sus accionistas oportunidades recreativas y oportunidades limitadas de construir casas para vacaciones, la comunidad ofrece empleo estacional a gente de la zona para la administración del proyecto.

Parque Etnobatánico Omora

Este modelo de compra comunitaria con fines múltiples se ha propagado continuamente, y parece tener una proyección positiva en el largo plazo, puesto que los accionistas mantienen el interés por la conservación de la tierra (Geisse y Sepúlveda 2000).

Fundación y Reserva Privada Senda Darwin

La Fundación Senda Darwin fue establecida en 1995 por un grupo de ecólogos chilenos y extranjeros del sector académico. Protege efectivamente 110 ha de bosque lluvioso nativo en medio de un paisaje fuertemente intervenido por el ser humano en Chiloé. El acercamiento es novedoso en cuanto apunta a vincular:

- la generación de *conocimiento* académico sobre los ecosistemas locales;
- la *educación* basada en el conocimiento científico de la biodiversidad para niños y adultos de la zona; y
- la *aplicación* del conocimiento de los ecosistemas por parte de comunidades y organizaciones locales.

A través de estos vínculos, Senda Darwin busca favorecer el desarrollo local y contribuir a la sustentabilidad de la biosfera. Esta es, tal vez, la primera y única iniciativa de organización no gubernamental en Chile, proveniente del ámbito académico, que ha ingresado a la educación pública sobre ecosistemas y la discusión de actividades de manejo. A través de este programa, se ha establecido como un modelo replicable de uso productivo compatible con objetivos de conservación.

La estación biológica Senda Darwin (Ancud) dedicada a la investigación básica y aplicada sobre conservación de la biodiversidad, mantienen varios proyectos sobre ecología y restauración actualmente en curso. El lugar ofrece también acceso a servicios educativos e instructivos para la comunidad, y constituye una de las primeras APP chilenas con acreditación (obtenida en julio 2003)[13]. Su replicabilidad y su capacidad

[12] Yunis (sin fecha), informe no publicado.

[13] Ver: ***www.cipma.cl/gef/sendadarwin.asp***

de perdurar en el tiempo, dependerán del flujo continuo de los fondos concursables de investigación y de la formación de un equipo de trabajo comprometido.

Fundación y Parque Etnobotánico Omora

Ubicada en Puerto Williams, Omora es el primer ejemplo de una asociación de conservación público-privada en Chile. La reserva es propiedad del Estado de Chile y es administrada por la Fundación Omora y la Universidad de Magallanes. El objetivo del proyecto, altamente significativo, es contribuir al bienestar social de los indígenas yaganes y a conservar los componentes biológicos y culturales de este paisaje extremadamente rico. Este nuevo enfoque de conservación es altamente integrador, ya que abarca investigaciones científicas multidisciplinarias, educación formal e informal de los habitantes locales y un énfasis en el desarrollo económico sustentable. Trabajando con los medios de comunicación y con contactos internacionales, este proyecto apunta a transferir su filosofía y práctica a otros sitios en Chile y en el extranjero, formando parte de redes en educación y conservación.

PERSPECTIVAS FUTURAS

En la década pasada, los conservacionistas, trabajando generalmente desde organizaciones no gubernamentales, sector académico y corporaciones, han estimulado el despertar de un movimiento civil próspero. En la zona centro-sur del país, donde aún persisten limitadas concentraciones de bosques antiguos, la iniciativa privada ha sido efectiva en la protección de 750.000 ha de áreas naturales (WWF 2002). No es sorprendente, en todo caso, que los últimos éxitos de estos esfuerzos de conservación sean probablemente a causa de la capacidad de estos grupos para trabajar en conjunto con el sector público. Por ejemplo, tres organizaciones no gubernamentales, Senda Darwin, WWF y CIPMA (esta última con raíces académicas, al igual que Senda Darwin), trabajan ahora en el diseño y creación de corredores biológicos en la Región de Los Lagos, que se extenderán desde la Cordillera de los Andes, cruzando el valle central, hasta la Cordillera de la Costa. Esta iniciativa de conservación regional se propone para prevenir la pérdida de especies sobrevivientes en remanentes aislados de los bosques de la Cordillera de la Costa. Para ser un corredor eficaz para la biodiversidad, tal sistema deberá necesariamente vincularse con el SNASPE, formando una red de áreas protegidas públicas y privadas (Muñoz *et al.* 1997). La sustentabilidad de las áreas de alta biodiversidad del bosque templado chileno, cada vez más amenazadas, se asocia probablemente con el éxito de este tipo de esfuerzos a escala de paisaje. *AYD*

Referencias bibliográficas

Armesto, J., F. Squeo y L. Cavieres ***(2003)*** Presentación ante el Encuentro Bi-Nacional de Sociedades Botánicas de Chile y Argentina. San Luis, Argentina. Octubre, 2003.

Armesto, J., R. Rozzi, C. Smith-Ramírez y M. Arroyo ***(1998)*** Conservation targets in South American temperated forests. *Science* 282: 1271-1272.

Benson, R. ***(2003)*** Proposal to create the Chile-North-America conservation connection (CNACC). Revisión borrador, sin publicar.

Calcagni, R., D. García, P. Villarroel y K. Yunis ***(1999)*** Lugares naturales y calidad de vida. Ponencia Central del 6º Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente. CIPMA. Enero, 1999. Santiago.

Geisse, G. y C. Sepúlveda ***(2000)*** Iniciativas privadas y políticas públicas de conservación ambiental. *Ambiente y Desarrollo* 16 (1): 90-93.

Langholz, J., J. Lassoie y J. Schelhas ***(2000)*** Incentives for Biodiversity Conservation: Lessons from Costa Rica´s Private Wildlife Refuge Program. *Conservation Biology* 14 (6): 1-10.

Langholz, J. ***(1996)*** Economics, objectives and success of private nature reserves in Sub-Saharan Africa and Latin America. *Conservation Biology* 10: 271-280.

Levitt, J. ***(2003)*** Conservation Innovation in America: past, present and future. *The Report on Conservation innovation.* Harvard Forest, Petersham, Massachusetts, USA.

Moreira, A., P. Villarroel, C. Sepúlveda y D. García ***(1998)*** Evaluación y diseño biogeográfico y gestión operacional del SNASPE en Chile. Documento de trabajo Nº 53, CIPMA, Chile.

Muñoz, M., H. Núñez y J. Yáñez *(1997)* Libro Rojo de los sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad en Chile. *Ambiente y Desarrollo* 13 (2): 90-99.

Myers, N., R. Mittermeier, G. Fonseca y J. Kent *(2000)* Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature* 403: 853-858.

Olson, D. y E. Dinerstein *(1998)* The global 200: A representation approach to conserving the Earth´s most biologically valuable ecoregions. *Conservation Biology* 12: 502-515.

PAF-Chile. Programa de Acción Forestal- Chile *(1994)* Proyecto de Fortalecimiento del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas. Resumen ejecutivo. CONAMA, CONAF, CODEFF. Santiago, Chile.

Pauchard, A. y P. Villarroel *(2002)* Protected areas in Chile: history, current status and challenges. *Natural Areas Journal* 22: 318-330.

Sepúlveda, C. *(2001)* Las motivaciones detrás de la filantropía ambiental. *Ambiente y Desarrollo* 17 (1): 86-89.

Simonetti, J. y J. Mella *(1997)* Park size and the conservation of Chilean mammals. *Revista Chilena de Historia Natural* 70:213-220.

Villarroel, P., C. Sepúlveda, A. Tacón y E. Letelier *(2003)* La Cooperación Público-Privada y su papel en la conservación de la biodiversidad en Chile. En: Simonetti, J. (ed.) *La conservación de la biodiversidad en Chile* (en prensa).

Villarroel, P. *(2000)* Las áreas silvestres protegidas privadas como experiencia de filantropía ambiental: el caso de la X Región. *Ambiente y Desarrollo* 17 (1): 90-93.

WWF *(2002)* Evaluación Ecológica de la Ecorregión Valdiviana: amenazas y prioridades para la conservación de la biodiversidad. Valdivia (en prensa).

Yunis *(s/f)* Informe no publicado.